

Oitoemponto, o lo que es lo mismo, Artur Miranda –a la izquierda– y Jacques Bec –a la derecha–, eligieron ese nombre –*las ocho en punto*, en portugués– para su estudio, mitad en un guiño irónico a un impuntual amigo, mitad por su vínculo con el símbolo del infinito.



PAREJA TOTAL

A MEDIO CAMINO ENTRE LO CLÁSICO Y LO CONTEMPORÁNEO, LO SOFISTICADO Y LO JUGUETÓN, LO REFINADO Y LO POPULAR, OITOEMPONTO HAN HECHO DEL ENCUENTRO Y LA MEZCLA UN SELLO TAN SUGERENTE COMO RECONOCIBLE

Realización Andrés Rubin de Celis

Su multidisciplinar y desacomplejada visión del diseño, que juega siempre con pasado, presente y futuro y jamás persigue tendencia alguna, ha hecho de Oitoemponto, el estudio fundado por Artur Miranda y Jacques Bec en 1993, un referente mundial gracias a tantos y tantos proyectos tan ricos como lujosos, que nacen del “deseo de no ser originales, sino sólo diferentes”. Charlamos con Miranda para conocerles algo más en profundidad.

Con más de 30 años de carrera a vuestras espaldas firmando arquitectura, interiores y producto, ¿cómo definiríais ‘diseño’? Nosotros somos muy pragmáticos... cuando estudiábamos, aprendimos aquel mandato de la Bauhaus “la forma sigue a la función” y lo hemos observado siempre. En todas las disciplinas en las que hemos trabajado. El buen diseño cumple impecablemente con su función, es decir, ante todo es prác-

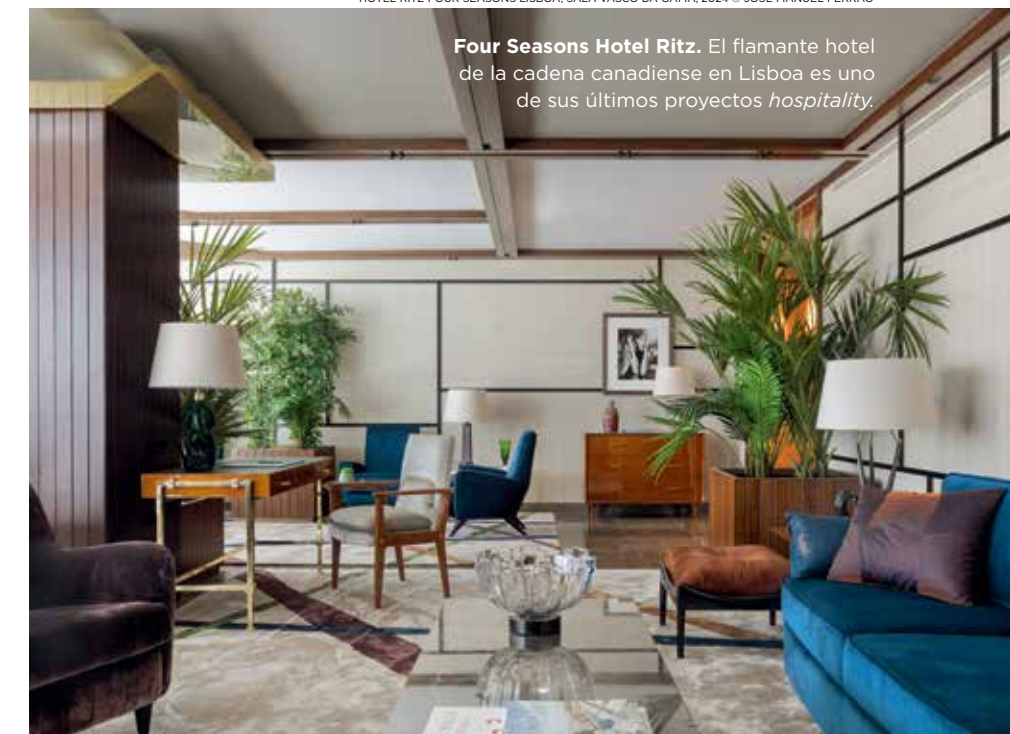
tico, aunque deba también complacer desde un punto de vista estético. Nosotros llevamos 30 años intentando encontrar el punto medio entre esos dos polos: brindar placer en distintos ámbitos de la vida cotidiana. **Tú eres portugués y Jacques francés, y veníais de mundos diversos –como la moda y la relojería– antes de encontrarnos y empezar a diseñar interiores... ¿Dónde y cómo se cruzaron vuestros caminos?** Yo nací jugando a hacer construcciones con Lego (risas)... no, en serio, siempre quise estudiar Arquitectura, y lo hice en la la Cooperativa Árvore de Oporto, donde me licencié. Siempre me interesó la moda, y, al acabar, me mudé a Suecia para trabajar casi una década en la industria. Jacques, por su parte, se formó en Penninghen, una prestigiosa escuela de artes aplicadas, arquitectura de interiores y dirección artística en París, y después trabajó durante años como diseñador en Seiko. Nos conocimos en París, en 1994. Yo llevaba ya un par de años trabajando por mi cuenta. Surgió la idea de colaborar en algo, y

“REUNIMOS MUY DIVERSAS INFLUENCIAS EN NUESTRO TRABAJO; SIN COMPLEJOS, PERO EQUILIBRANDO LAS DOSIS”

lo hicimos. Y así empezó todo. **Vostro encuentro en el estudio es casi una cuestión de dar con la alquimia perfecta entre dos personalidades sorprendentemente diferentes, pero tremendamente complementarias. ¿Cómo trabajáis juntos?** Sí. Tenemos personalidades muy distintas, y muchas veces nuestras ideas y puntos de vista lo son también, claro. Aunque, por otro lado, los dos tenemos visiones muy plásticas y muchísimas veces nos fijamos exactamente en las mismas cosas, en los mismos detalles. Tenemos, además, mucho carácter, y discutimos con vehemencia, a menudo en voz alta. Hablamos muchísimo, y nos lo decimos todo a la cara. Con confianza. Ése es nuestro secreto. Y al final siempre lle-



Tiête. Una lámpara de mesa en laca y palisandro con pantalla de seda, hecha a mano en Portugal.



Four Seasons Hotel Ritz. El flamante hotel de la cadena canadiense en Lisboa es uno de sus últimos proyectos *hospitality*.

Roberto Coin. La nueva *boutique* parisina de la firma de joyería acaba de abrir sus puertas.



gamos a un punto de encuentro. Y no sólo eso, también a la mejor de las soluciones. Así que, antes de que otros encuentren defectos en nuestro trabajo y nos critiquen, nosotros lo hemos hecho ya, y los hemos solucionado.

Habéis hecho de la práctica de combinar elementos y referencias aparentemente irreconciliables si no un arte, sí al menos una de vuestras señas de identidad más reconocible. ¿Cómo se armoniza un concepto de elegancia clásica con toques ‘punk, por ejemplo?’ Nos apasionan miles de cosas de todo tipo... Y no nos preocupa en absoluto si esos gustos son siempre glamurosos o *correctos*. Tampoco coherentes. Nacimos entre la sofisticación de las primeras películas de James Bond y el futurismo *kitsch* de *Barbarella* (1968), y nos interesan por igual el estilo Hollywood Regency y el

del movimiento *punk*. Y reunimos todas esas influencias en nuestro trabajo; sin complejos, pero equilibrando las dosis. Ahí está clave. Y, también, en dejar espacio para un toque de poesía y jugar con la sorpresa. Todo lo interesante es siempre un *mix&match*. De otra forma la vida se vuelve repetitiva y aburrida.

Vuestro interesantísimo uso del color es otra clave del estilo Oitomponto... ¿Cómo jugáis con él en la práctica? Un portugués que ha vivido en Suecia, trabajando en el mundo de la moda, además, y un francés que diseñó durante años relojes para una compañía japonesa de estética sobria y atemporal tienen que tener el blanco y negro como referencias básicas. Ahora, nunca le tuvimos miedo al color. Hay gente que sí, pero nosotros no. A nosotros no nos preocupa introducir

un amarillo, o un rojo saturado, o el turquesa... ahora, hay que hacerlo con cri-

terio. La combinación de colores tiene mucho de lógica matemática, y hay que conocer y observar las reglas. Y también tener en cuenta la luz, y las sombras, para darles dimensión, por ejemplo. O un efecto dramático. No hay color prohibido para nosotros, y, de nuevo, el equilibrio es la clave.

¿Qué tenéis entre manos últimamente? Cada vez nos centramos más en proyectos integrales, de arquitectura, interiorismo y diseño de piezas exclusivas. De hoteles, una de nuestras especialidades, a barcos, hemos hecho un poco de todo. Pero el ámbito residencial es nuestra gran pasión. Estamos trabajando desde Portugal hasta Rusia, pasando por Francia y Arabia Saudita, un mercado cada vez más importante para nosotros. Ahora estamos haciendo varios condominios en Riad, y rehabilitando el antiguo Hospital do Carmo, en Oporto, un impresionante edificio del siglo XVII que será un hotel igualmente impresionante.●

➤ VER GUÍA DE TIENDAS



Lisboa. Detalle de un proyecto residencial reciente en la capital lusa.



Oswaldo. Sofá a medida con estructura de roble, mesa auxiliar en mármol y tela *bespoke*.